

Una parroquia vicenciana misionera

Babu Oonnukallinkal, C.M.

Provincia India Norte

La finalidad principal de la Congregación es la evangelización de los pobres. El ministerio pastoral parroquial es un medio importante para conseguir esta finalidad. Y es así, porque se puede hacer una sincronización de varios ministerios bajo el ministerio parroquial, y todos los miembros de la comunidad vicenciana pueden testimoniar eficazmente, de palabra y obra, a través de muchos ministerios bajo el estandarte del ministerio Vicenciano parroquial. Esto es verdadero respecto a la misión, así como a las parroquias establecidas.

Una parroquia Vicenciana misionera tiene que tener una cuádruple presencia

Cuatro factores vitales que hacen una parroquia misionera verdaderamente Vicenciana son la presencia de Cristo Evangelizador, los pobres, la iglesia local y la comunidad Vicenciana. Cristo está en el centro de todas las actividades y los pobres reflejan la presencia de Cristo. Celo por la misión, que emerge de la gracia recibida mediante una vida de oración y sacramentos, nos moverá a amar por amor y servir a los pobres como nuestros maestros. El espíritu de San Vicente debe estar vibrante en la comunidad y en la misión – las virtudes de la sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por las almas. Y la Reina de las Misiones debe reinar como la reina de todas nuestras misiones, porque donde el Hijo está presente la Madre debe estarlo también. Un párroco vicenciano no puede por menos de ser un genuino representante del ordinario del lugar, y todas las actividades en la misión tienen que hacerse en línea con las prácticas y programas diocesanos.

Toda parroquia Vicenciana misionera tiene que tener una visión

La visión es una comprensión clara de la realidad presente y un compromiso con lo que será la realidad en el futuro. Es dentro de esta visión que nuestra misión debe realizarse. La visión de una parroquia misionera vicenciana es **“una comunidad evangelizadora”**. Por distintos ministerios (metas y objetivos), en nuestras parroquias de misión lo que hay que conseguir es una “comunidad evangelizadora”. Lo que quiere decir una “comunidad evangelizadora” son los pobres, los que

viven en situaciones de pobreza espiritual, material o en otras formas nuevas de pobreza, que son evangelizados por nosotros, y, a cambio, llegan a ser agentes de evangelización. En otras palabras, desde dentro del grupo/grupos que ha/han sido nuestro objetivo, emergen evangelizadores que, con o sin nosotros, son capaces de avanzar en el ministerio de la evangelización. Resulta así un proceso permanente.

Al comienzo mismo de una parroquia misión podemos hacernos tres preguntas sencillas, pero vitales

1. ¿Dónde estamos ahora? (La realidad presente)
2. ¿Adónde queremos llegar después de cinco años? (Cómo será la realidad)
3. ¿Cómo llegamos allí? (La estrategia)

Una comprensión clara de estas preguntas y respuestas definidas delinearían claramente nuestra visión y misión (basado en nuestro carisma), metas y objetivos (basados en nuestros ministerios principales y secundarios), y estrategias (actividades). El “nosotros”, en las preguntas anteriores, incluye los pobres, el objetivo y el sujeto de la evangelización; los evangelizadores – la Familia Vicenciana, la diócesis; otros grupos religiosos y cívicos; organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; y cualquier sistema que tenga un papel que jugar, directa o indirectamente, en la vida de los pobres.

1. *¿Dónde estamos ahora? (La realidad presente)*

Esta pregunta es de vital importancia. Aquí analizamos todos los factores implicados en todo el proceso de evangelización. Esto proporciona una clara comprensión de la realidad básica de todo: los pobres en el centro de todas las actividades misioneras vicencianas, no sólo como objeto, sino como el sujeto de evangelización; distintas situaciones y formas de pobreza; agentes evangelizadores tales como la Familia Vicenciana; el ordinario del lugar y el clero; organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; y material disponible y recursos humanos. Consideramos todas las preocupaciones: espirituales, materiales, culturales, educativas, salud, personal y económico. A esto, y a cada fase que sigue, podemos utilizar la metodología del cambio sistémico para aportar una claridad mejor en nuestra visión y misión. Esto puede simplificar nuestros esfuerzos y asegurar transparencia, sostenibilidad, y poder repetirlo. Un método de cambio sistémico en esta fase puede ayudarnos también a buscar nuevas formas de pobreza y sus causas radicales, capacitándonos para centrarnos en ellas, y afrontarlas más tarde.

2. *¿Adónde queremos llegar después de cinco años? (Cómo será la realidad)*

Lo que esperamos será la misión, después de un periodo específico, en una parroquia Vicenciana misionera. Habiendo analizado la realidad presente, vislumbramos una fase donde “nosotros” debemos llegar. Lo que buscamos es un futuro mejor para todos; nuestra finalidad de la presencia entre los pobres. Es la forma práctica de vivir nuestro carisma y el resultado de nuestro trabajo misionero. Es el resultado del testimonio colectivo de una comunidad Vicenciana que sigue a Cristo, evangelizador de los pobres, comprometiéndose activamente en ministerios, predicación y testimonio.

En efecto, necesitamos esbozar nuestra visión y establecer nuestras tareas generales. Nos mantendrá centrados y nos dirá claramente qué hacer y qué no hacer. Nos ayudará en cualquier resolución o conflicto. Nuestra identidad distintiva como evangelizadores de los pobres, las gentes del campo, debe estar delineada cuando respondemos a la pregunta anterior. Nuestro servicio a los pobres, la predicación y vivencia de los valores evangélicos, colaboración, y trabajo en red, deben figurar en la respuesta, al establecer nuestras metas y objetivos.

La Visión y la Misión

Esta visión de una parroquia Vicenciana misionera es la de una “comunidad evangelizadora”. La Misión tiene que ser consciente de nuestro carisma vicenciano para seguir a Cristo, evangelizador de los pobres, y evangelizar a los pobres del campo, construyendo una comunidad del Pueblo de Dios (en la supuesta zona o parroquia), implicándose activamente en la lucha de los pobres. Hacemos esto afrontando distintas formas de pobreza; capacitándoles, promoviendo su dignidad humana como hijos de Dios (en la familia, la Iglesia y la sociedad); colaborando con los pobres mismos y estableciendo un trabajo en red en todas las direcciones posibles (social, cultural, eclesial, civil), con todos los que tienen un papel que jugar; y relacionándonos de una manera sencilla, transparente, total y progresiva.

Del enunciado anterior sobre la misión, podemos extraer las metas y objetivos de la parroquia Vicenciana misionera y los ministerios principales y secundarios. Algunas de las metas más necesarias de la parroquia Vicenciana misionera (las establezco en el contexto de las parroquias misioneras en la India, especialmente en el norte de la Provincia de la India, dado que mi experiencia se limita a las misiones de esta región), caen bajo las siguientes categorías:

- A) Espiritual
- B) Social y Cultural
- C) Educativa

- D) Salud
- E) Personal
- F) Económica

A) *La Meta Espiritual*

La meta espiritual es una progresiva formación en la fe a través de una evangelización directa e indirecta que desemboca en una comunidad llena del espíritu, que vive los valores evangélicos – una comunidad católica practicante. Esta es la meta más importante de todas y el ministerio más importante. Todas las otras metas contribuyen directa o indirectamente a conseguir esa meta. Los objetivos para conseguir esta meta son:

- Evangelización de nuevos poblados, formación de familias católicas para fortalecer su fe;
- Formación de grupos de hombres, mujeres y jóvenes comprometidos a distintos niveles (poblado, grupo de aldeas, toda la parroquia), para crear un espíritu misionero y cualidades de liderazgo;
- Formación de asociaciones de niños (Santa Infancia, Monaguillos, etc.) para crear un espíritu misionero y un conocimiento católico en los niños, que promueva vocaciones a la C.M. y otros grupos;
- Formación de Asociaciones Vicencianas (Cofradías de Caridad, SSVP, MMA, etc.) y popularizar las devociones Vicencianas para fomentar el espíritu y la espiritualidad Vicencianos;
- Formación de una comunidad centrada en la liturgia, donde celebraciones litúrgicas significativas sean la culminación de todas las actividades de la semana;
- Y formación de un Equipo para la Misión Popular.

B) *Metas sociales y Culturales*

La visión de una comunidad evangelizadora se puede lograr creando ciertos impactos sociales y culturales en los pobres. La presencia Vicenciana entre los pobres no puede ser aislada y estar vacía de significación social y cultural para las personas en la misión. La predicación del Evangelio y la vivencia de los valores evangélicos deben tener sabor social y cultural para el pueblo. Las costumbres sociales, tradiciones, hábitos, y la herencia cultural de los pueblos deben fortalecerse en el proceso del establecimiento de una comunidad evangelizadora. Los objetivos para alcanzar esta meta son:

- Aculturación de los valores evangélicos en las tradiciones locales;
- Identificarse con el pueblo y adaptarse a las nuevas situaciones sociales y culturales;
- Inculturar los valores sociales y culturales.

C) *Meta Educativa*

Esta es una meta importante para conseguir la visión de una comunidad evangelizadora (especialmente en la India). Dado que la educación juega un papel importante para transformar la persona y los sistemas, educar a los pobres y marginados tendrá un impacto duradero en nuestros esfuerzos misioneros sobre las personas. Algunos de los objetivos para conseguir esta meta son:

- Llegar a las personas mediante la educación católica (formal e informal);
- Llegar a la juventud mediante la educación superior y técnica.

D) *Meta Sanitaria*

Salud e Higiene juegan un papel importante en la vida de las personas. Por consiguiente, necesitamos hacer instalaciones sanitarias disponibles para los pobres en nuestras parroquias de misión. Esta meta emergerá del modo Vicenciano de encontrar a Dios en los enfermos para servirles como lo hizo Cristo. Los objetivos son:

- Erradicación de la malaria, HIV, etc.;
- Cuidados natales y de maternidad, y cuidar a las personas ancianas;
- Programas de concienciación sobre higiene y educación sanitaria.

E) *Meta Personal*

Para construir una comunidad evangelizadora necesitamos capacitar a las personas y promover su dignidad humana en las familias, en la Iglesia y en la sociedad. El liderazgo tiene que aflorar entre las personas de todos estos ámbitos. Necesitan, también, ser conscientes de sus propios derechos y obligaciones a nivel de familia, Iglesia, y sociedad (incluyendo los derechos y obligaciones civiles y políticos). La sostenibilidad de la misión depende de la eficacia en lograr esta meta. Los objetivos para conseguir esta meta son:

- Capacidad para establecer y promover el liderazgo laico;
- Promoción vocacional;
- Colaboración y trabajo en Red (con varios organismos).

F) *Meta Económica*

El crecimiento de cualquier misión y la actualización de la visión también depende de un respaldo financiero. La sostenibilidad asegura también la estabilidad financiera. Por lo tanto, necesitamos establecer un sólido fundamento para una auto-dependencia económica para seguir adelante. Es un área donde necesitamos implicar a todos, y promover transparencia a todos los niveles de programación, reali-

zación, seguimiento y evaluación. Algunos de los objetivos a este respecto son:

- Generar ingresos mediante métodos diversos y originales;
- Colaboración y trabajo en red (proyectos gubernamentales y programas disponibles);
- Donaciones y subvenciones.

3. *¿Cómo llegamos allí? (La estrategia)*

Una vez establecidas las metas y los objetivos para actualizar la visión, necesitamos formular nuestra estrategia respondiendo a esta pregunta. Un plan, paso a paso, su realización, resultado, metodología, personas responsables para cada acción, un marco para la ejecución, y los recursos necesarios, tienen que estar cuidadosamente trazados para cada objetivo de las metas mencionadas anteriormente. Hecho de este modo, cada actividad es un paso adelante para conseguir una meta particular. Cada meta lograda es una realización parcial de la visión. Por consiguiente, es de fundamental importancia un plan meticuloso de cada actividad. Seguirán actividades similares hasta que se logre la meta.

Es igualmente necesario diseñar un plan de acción para cada uno de los objetivos de las metas anteriores. Se deben mencionar y evaluar periódicamente. Esto nos lleva a la elaboración de un plan anual (plazo corto), y uno de cinco años (plazo largo). El plan anual puede dividirse en planes mensuales. Además de un consejo pastoral parroquial, deberá haber dos equipos: un “equipo de misión” formado por un misionero (párroco o asistente), miembros elegidos de la Familia Vicenciana, líderes laicos, catequistas y jóvenes para la evangelización; y un “equipo nuclear” con un párroco y un sacerdote asistente, un representante de las hermanas religiosas, consejo parroquial pastoral, y asociaciones laicas para evaluar y acompañar. El segundo puede ser reemplazado por el cuerpo ejecutivo del consejo parroquial pastoral.

Así, llamados a evangelizar a los pobres como tarea principal de la Misión, hay que dar a conocer y extender el Reino de Dios, construyendo una comunidad del Pueblo de Dios. Nuestra implicación en esta misión es necesariamente un desafío que exige coraje, tolerancia, privación, renuncia, y espíritu de sacrificio. El mayor premio es el más sencillo pero el más profundo: aportan alegría en nuestro servicio a los pobres.